



La condición humana

Antología de cuentos

La condición humana

Antología de cuentos



DTI Verónica Correa Meléndez

DTI Citlali Alejandra Sánchez Ramírez

DTI Sergio Caballero Coutiño

(Coordinadores)

PRESENTACIÓN

“Juventud, divino tesoro.” Afirmó el poeta hace más de un siglo. Hoy, yo confirmo con diecinueve textos en mano, lo divino que puede tener la juventud. Diecinueve historias que fraguan ideas, sueños, anhelos y realidades. Diecinueve jóvenes escritores que han dejado plasmadas algunas de sus inquietudes, preocupaciones y aprendizajes.

Optica adolescente del mundo vertiginoso que habitan, lugar donde no caben las injusticias ni la desigualdad, donde la solidaridad entre pares y con el entorno se convierten en prioridad. Lugar en el que el ser humano vale tanto como el entorno que lo rodea, tanto como los seres que lo cohabitan, tanto como los sentimientos y pensamientos de cada individuo.

Viajes a diferentes escenarios donde moran animales que son compañeros, otros que quieren un gesto de afecto, aquellos con la capacidad de exigir justicia; asimismo hay hombres y mujeres que claman por ser escuchados, algunos consiguen de buena fortuna un amigo o compañero, pero otros lamentablemente son silenciados por la indiferencia de la humanidad.

Escucho estos relatos y es entonces, cuando me pregunto: ¿cumplimos con las expectativas de la juventud o sólo los anquilosamos? Tal vez, este mundo ha perdido el rumbo debido a la falta de escucha, a la ausencia de igualdad, a las omisiones de la injusticia, a los falsos remordimientos. Tal vez, sea el momento de escuchar, de dialogar, de consensuar, de ayudar y, sobretodo, de valorar y valorarnos.

Nosotros hacemos del otro un ser humano y viceversa. Somos nosotros los que hacemos el medio en el que vivimos, tenemos la capacidad de ver quiénes somos, en dónde estamos y con quién convivimos; por ello, tenemos la misma capacidad de modificar y mejorar nuestro entorno. Los jóvenes autores de estos relatos nos invitan a reflexionar sobre ello, a través de una narrativa sencilla, en las que las delgadas líneas de la ficción y la realidad casi se diluyen.

Es La Condición Humana, aquella que reúne a estos diecinueve jóvenes bachilleres con el campo de la Filosofía, aquella que nos ha permitido conocer la percepción de una juventud que cuestiona el mundo, aquella que nos mostrará un cúmulo de emociones y sensaciones necesarias para la vida de la humanidad. Es también, aquella que ha logrado sensibilizar y transmitir que el mundo se puede ver con otros ojos.

Sólo resta decir que estos jóvenes han mostrado su capacidad de responsabilidad, de amar, de soñar, de ser felices, de luchar, de anhelar, de seguir adelante...

DTI Citlali Sánchez

Plantel Tláhuac, 2016

Bento!



Bendición de Mujer

Juan Armando Correa Sánchez

En una noche muy tensa, había una señora de 36 años sobándose los pies, le ardían demasiado por tanto caminar; de repente cae en un sueño profundo. Sueña que llega a un hermoso pueblo lleno de colorido, con un prado y fuentes antiguas. Este lugar tenía algo muy raro: demasiadas ovejas rosas, aún más extraordinario, a esas ovejas las montaban los propios humanos.

Entonces la mujer comenzó un recorrido en ese pequeño pueblo y admirando su perfección, de pronto pregunta — ¿cómo salgo a Avenida Tláhuac? Un señor le contesta asombrado ¡Avenida Tláhuac! Señora esa avenida está en la Tierra, usted está en el Paraíso, la señora impresionada grita: ¡en el Paraíso! No, yo no puedo estar aquí, tengo hijos que me esperan en casa. En ese momento llega otro señor, había algo diferente, tenía un resplandor detrás de él. La invita a seguirlo, la lleva a un lugar muy bello con cascadas y animales exóticos, extraños, jamás vistos en la Tierra pues ya había desaparecido.

La mujer aún tiene ese dolor inmenso en los pies, en unos pocos minutos él le dice: —Hija ¡tú no puedes estar aquí! Ella pregunta por qué y agrega: ¡pero yo quiero estar aquí! Entonces, en ese mismo momento, el lugar y el clima cambian, las personas se vuelven malas pues la señora se enojó, es decir, convirtió el lugar en maldad por unos momentos. Más tarde llegó una anciana demasiado fea cubierta con una manta negra, le habla a la mujer: —Ven hija, se ve que estás muy cansada y estresada. La mujer se va corriendo y grita ¡déjenme en paz, por favor! En poco tiempo el lugar volvió a la normalidad. Mientras la señora corría desesperada, la anciana la sigue y grita ¡no tengas miedo hija, ven, te ayudaré y limpiaré tus penas!

En este lugar los días, las horas y los años jamás eran contados. Todos los días eran el mismo día, martes 6 de abril de 1989. En este lugar un sueño es parte de otro sueño y así continuamente...



Buscando la libertad

Cecilia Villalba Flores



Población era una liebre de apariencia débil y frágil que a simple vista causaba tristeza, sin embargo, poseía una fuerza extraordinaria al momento de laborar y, además entregaba un amor incondicional a todos sus iguales. Un primero de diciembre del año dos mil doce, Población decidió salir de su casa para caminar y así poder disfrutar del primer día de mes, estaba feliz puesto que la mañana era cálida y el sol concedía un magnífico amanecer. Todo parecía fluir de manera normal, no obstante, durante su trayecto, llamó su atención un tumulto de animales que alegres gritaban y aplaudían al unísono, festejaban al parecer a un león puesto que éste iba en medio de ellos.

Como no buscaba quedarse con la duda se dirigió al alboroto para preguntar a uno de los animales qué estaba pasando, la jirafa le respondió: ¡En qué clase de bosque te hayas si no sabes lo esencial! Te informo pues amiga liebre, resulta que este día es motivo de alegría y felicidad para todos los que habitamos aquí, el león ha ganado el reinado de nuestro bello bosque y ahora él estará a cargo de nosotros... Espera- se detuvo bruscamente la jirafa- en estos momentos está dando su discurso, escuchemos. Población, un tanto desconcertada procedió a escuchar: -Amigos, amigas- decía el león un tanto presuntuoso- hoy es un día importante para mí, gracias a ustedes he ganado el gobierno del bosque, hoy los animales han elegido una nueva alternancia, es momento pues, de ver hacia adelante, voy a gobernar con todos y para todos. Estas palabras lograron persuadir a la liebre, quien quedó maravillada y empezó también a enaltecerlo.

Sin embargo, bastaron meses para que la liebre y parte de los animales cambiaran de opinión ya que sus vidas no obtuvieron el cambio positivo que el presidente prometió, sino todo lo contrario. Empezaron a experimentar la pobreza, la desigualdad y el hambre. Por si fuera poco, transcurrido poco menos de dos años dieron la noticia de que un grupo de animales fueron “secuestrados” y privados de la libertad cuando se dirigían a una manifestación. Tales noticias y vivencias acabaron por enloquecer a los habitantes del bonito bosque, estaban cansados y decepcionados con su gobernador, hubo quienes protestaron de muchas maneras, algunos en los lugares más importantes del bosque, otros con violencia hacia la autoridad y hacia los recintos, la única semejanza fue que todos ellos exigían una misma cosa ¡justicia! Población era parte importante de esas marchas y era quien destacaba en cada una de ellas.

Lamentablemente, la mayoría de las manifestaciones no trascendieron, no sirvieron de nada, el león tan fuerte como se hallaba, hacía caso omiso a cada una de sus exigencias, se enfocaba mejor en aumentar su riqueza -que ya era mucha- sin escuchar reclamo alguno. Población ya no sabía qué más hacer, se daba cuenta de que sus acciones poco servían, ella se estaba debilitando y sus ganas de luchar se extinguían poco a poco. Sabía que al león todavía le faltaba años para que dejara su cargo.

Lo peor estaba por comenzar...



El poder de la amistad



José Félix García Morales

Todo empezó con dos amigos que eran inseparables, uno de ellos se llamaba Daniel y el otro Carlos, su amistad había empezado en la primaria donde su inocencia los llevó a ser inseparables, había días en la escuela en que Daniel le compartía de su desayuno a Carlos y otros en los que Carlos le compartía a Daniel, sus mamás eran muy amigas y con mayor razón esta amistad fue creciendo.

Pasaban semanas, meses, años y siempre quedaban en el mismo salón, por supuesto siempre buscaban sentarse juntos, ambos eran demasiado dedicados a la escuela pues sabían que una beca dependía de ello. Cuando había concursos, ellos siempre formaban equipo y les gustaba ganarles a los demás, pero cuando tenían que participar de forma individual o no los dejaban estar en el mismo equipo, eran aquellos momentos que no querían participar ya que no les gustaba competir entre ellos.

Al llegar a quinto grado de primaria, desafortunadamente para ellos, ya no estuvieron en el mismo salón, pero no fue impedimento para que no se vieran ya que en la hora del recreo se encontraban. Al pasar el tiempo ya no tenían tanta comunicación como antes y dejaron de hablarse, ahora sólo se saludaban cuando se encontraban o cuando iban a su curso, se apartaron mucho, como si lo que vivieron juntos no hubiera sucedido; cuando tuvieron que pasar al siguiente nivel que era la secundaria, por alguna razón los dos se encontrarían en la misma escuela, pero en diferente grupo y “gracias” a esto dejaron de saber el uno del otro.

Pasó mucho tiempo y no se volvieron a ver, Daniel ya en la universidad obtuvo una beca para estudiar en una escuela privada que se localiza en el estado de Puebla. Daniel decidió ir para adquirir mejores conocimientos, los cuales consideraba que le ayudaría mucho, al llegar a Puebla buscó donde podría quedarse por un largo

tiempo, en su primera clase en la universidad se sentía muy nervioso, pero lo único que lo motivaba era lograr sus propósitos.

Apenas habían pasado unos meses, nunca esperó que reencontraría a Carlos puesto que había transcurrido mucho tiempo de no haberlo visto, mientras lo veía, recordó su amistad con Carlos y dejó el momento. Más tarde a la hora de cambiar de salón se encontró con Carlos y ambos se quedaron viendo, Carlos se sorprendió de verlo en la misma universidad y fue a saludarlo, fue muy poco el momento que pudieron platicar puesto que tenían clase y decidieron verse al día siguiente en una hora en la que los dos tuvieran tiempo.

Tanto Daniel como Carlos esperaron ansiosos que llegara el día siguiente para poder hablar; llegó el día esperado donde se iban a reencontrar después de tantos años, platicaron por largo tiempo de cómo les había ido anteriormente, cómo fue que Daniel ingresó a esa universidad. Llegó la hora, tenían que dejar la charla e ir a clases, pero desde ese día, todos los días se citaban a la misma hora y en el mismo lugar, otra vez volvieron a ser inseparables, se metieron al equipo de fútbol de la escuela y ganaron varios trofeos, volvió a pasar mucho tiempo de una larga amistad, pero un día no esperado Daniel tuvo que salir del departamento donde consiguió quedarse.

Daniel no tenía donde ir y sólo podía tener ayuda de su amigo, quien en alguna ocasión le ofreció su casa para quedarse, lo localizó por teléfono y le comentó lo que estaba sucediendo y Carlos obviamente no se negó y le dijo que con mucho gusto lo recibía en su casa, para Daniel fue una muestra de su verdadera amistad y se dirigió a la casa de Carlos, que estaba esperando a su fiel amigo. Carlos al oír el timbre salió corriendo a abrir, pero en eso se asomó su mamá y le dijo que Daniel no se podía quedar, que fuera a buscar a otro



lado, en ese momento todo se le nubló y sólo ofreció disculpas. Carlos, sin saber el motivo de la actitud de su mamá, muy apenado se quedó viendo a Daniel.

Daniel sin saber a dónde más ir prefirió regresar a Monterrey donde estaban sus papás, Carlos al escuchar esto le dijo a Daniel si tú te vas, yo me voy contigo, ya no volveré a perder a mi mejor amigo. Espera unos segundos, voy por mis cosas dijo Carlos, Daniel muy sorprendido lo esperó y más tarde llegaron al aeropuerto dirigiéndose a Monterrey, mientras esperaban, Daniel

se sentó al lado de Carlos y le dijo: no te preocupes en Monterrey podremos terminar la universidad y serás bienvenido en mi casa.

Horas más tarde al llegar a Monterrey se fueron directamente a la casa de Daniel, su mamá los recibió con mucho gusto, estos dos amigos a pesar de haberse separado volvieron a estar juntos como habían jurado estar.

El precio del hambre



Jonathan Valdés Badillo

Como cada mañana Juanito despierta con sus sueños por delante, con el hambre de ser un “hombre de bien”, como se lo decía su madre. Él proveniente de una familia de bajos recursos, vive en una zona marginada de su ciudad y es el mayor de tres hermanos; sin un padre que los mantuviera, no tenía otra alternativa que jugar el rol de proveedor de su familia. Rol que muchas familias disfuncionales designan.

Juan siempre ha apoyado a sus hermanos en las labores de su casa, también aportando el “gasto” junto con su madre. Juanito se vio envuelto en una situación desafortunada y muy común en esta sociedad que aprieta tanto pero que no logra arrebatar los sueños de quienes buscamos “el pan de cada día”, como dicen por ahí.

Con sólo un pan y una taza de atole en el estómago y viendo la desesperación del hambre de sus hermanos y su madre desempleada, se le hizo fácil tomar dos

bolillos de la panadería de Don Fermín; ese señor sentía que por mirar su producto debía pagarle lo que consumías con los ojos. Salió corriendo con los bolillos en la mano sin detenerse. Entró a su casa, los arrojó a su mesa y cuando sus hermanos lo habían mordido, irrumpió Don Fermín en su casa seguido de un policía.

Este relato no está fuera de lo normal, es algo que vivimos muy seguido en la actualidad, tanto que hemos perdido la capacidad de indignarnos y asombrarnos. Tal cual habrán de imaginarse, esta historia no termina como los cuentos de la televisión o del cine. Como muchas personas hoy en día Juanito intenta demostrar su inocencia ante un sistema judicial pobre, mediocre e incompetente cuando debería juzgarse a un gobierno que no ofrece igualdad para todas las personas que vivimos en esta sociedad.

Comer o morir

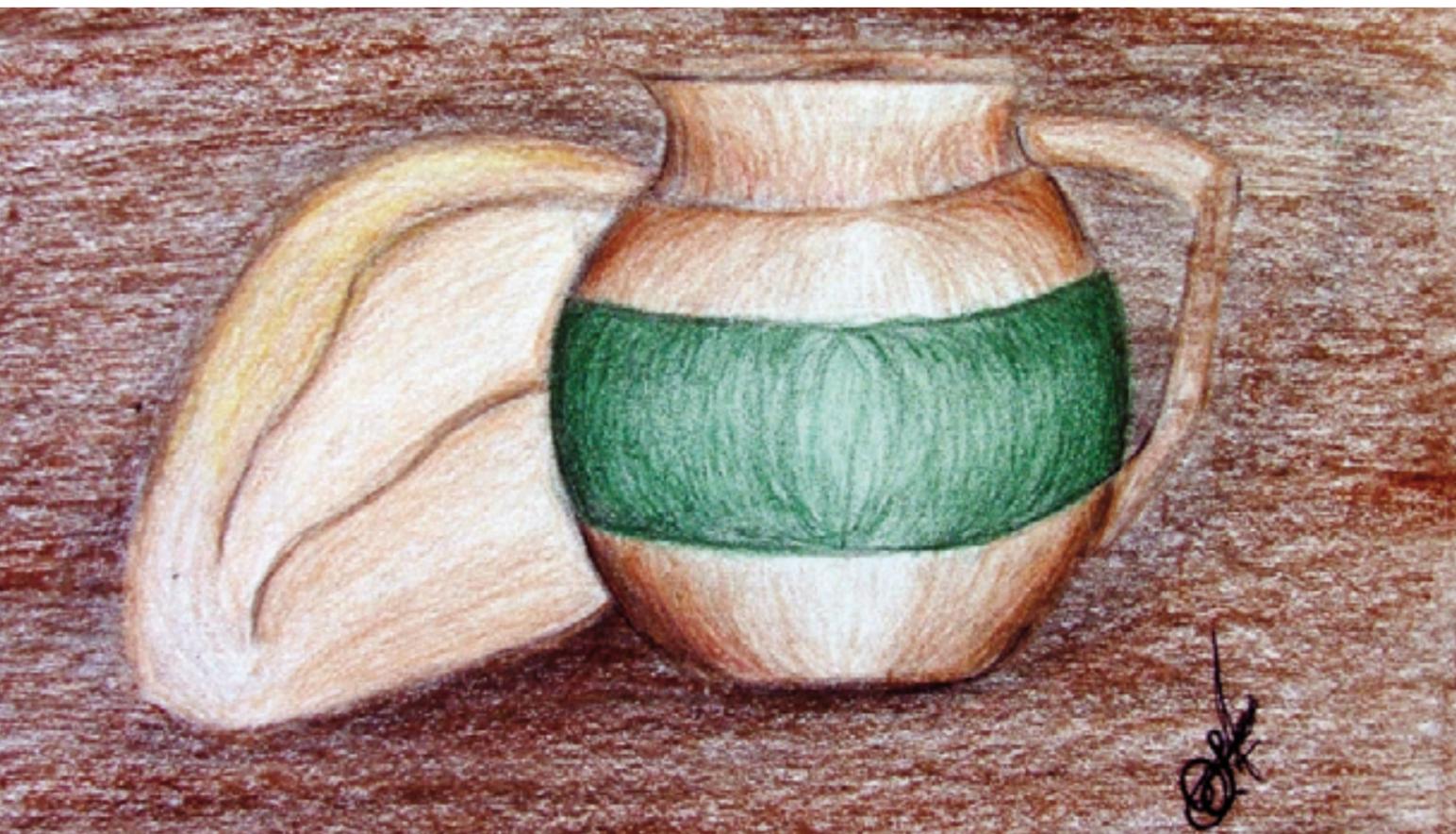
Carlos Arturo Domínguez Cruz

Dos enamorados estaban festejando que habían cumplido un año de ser novios. Cuando iban camino al restaurante para cenar, un grupo de hombres los empezó a perseguir, al darse cuenta los enamorados comenzaron a correr, se escondieron en un edificio que estaba completamente oscuro y los hombres no los encontraron. Los enamorados se sintieron seguros, buscaron el interruptor, encendieron la luz y se dieron cuenta que era un restaurante. Enseguida, para inspeccionar todo el lugar, subieron las escaleras, vieron unas habitaciones, se fijaron qué había. Se dieron cuenta que había gente y mucha sangre, cuerpos abiertos del pecho a los que les faltaban partes, así que salieron corriendo de la habitación.

Por los gritos que emitieron salió un señor de otra habitación, en la mano tenía un machete de carnicero y en su ropa sangre. Por miedo salieron corriendo, él los persiguió y les preguntó si tenían hambre. La pareja dijo que sí. Entonces el señor los invitó a comer, ellos

aceptaron, comieron, el señor al ver que no se acabaron todo lo que preparó se enojó y dijo que los iba a matar. Corrieron, la mujer tropezó, el hombre la levantó y se escondieron en una habitación. El señor trataba de tirar la puerta, al ver que no pudo, fue por una herramienta para derrumbarla.

La pareja al no escuchar ruido empezó a abrir la puerta poco a poco, trataron de huir, pero el señor esperaba a que salieran y los volvió a perseguir. Ella cayó por la escalera, su novio corrió a levantarla. El asesino bajó la escalera. El joven quiere evitar que el asesino agrede a su novia y le pide que corra, él lo enfrenta y le pega con una silla. El agresor cayó, se levantó y le regresó el golpe. Después éste le enterra un tenedor en la garganta. Mientras esto ocurría la joven escapa y llega a la Jefatura de Policía, narra todo lo que ocurrió y los policías acuden a investigar, encontraron los cuerpos pero el asesino había desaparecido.



El respeto a la vida



Eduardo Linarez Carrillo

Era una tarde oscura, el cielo estaba nublado, una nueva ruta en mi recorrido en bicicleta me llevó a un barrio diferente a los demás de la ciudad, se notaba tenebroso, se escuchaban aullidos de muchos perros, lo que avivaba aún más ese sentimiento. Conforme avanzaba más en sus calles el lugar inspiraba más temor, había gran cantidad de perros callejeros que vagaban buscando algo que comer.

Aquel escenario a las demás personas que lo transitaban les parecía de lo más común, supuse que mucho tiempo atrás la situación era la misma, lo que llevó a volverla parte de la cotidianidad. Algunos de aquellos canes caminan de aquí para allá, miran de un lado a otro todavía buscando, más que a un dueño, a su familia; en su rostro se podía percibir la esperanza por encontrar a ese alguien que para este pequeño ser sería su todo.

A lo lejos vi avanzar a un perro, era de talla grande, apenas se le comenzaban a notar los estragos de vivir en la calle, lo que suponía que fue abandonado hace poco tiempo y desfallecía en cada gota de sangre que derramaba de una grave herida causada por la mortal mano del hombre. Este perro, como otros, corría con todas sus fuerzas, tal y como se huye de la muerte.

Lo miré a los ojos y fue como si pudiera ver todo lo que había vivido. Fue el regalo de cumpleaños de un niño, al parecer de unos ocho años, a quien no se le inculcó el respeto hacia los demás seres vivos y lo maltrataba; después de unos años el can creció rápidamente, lo que llevó a la familia a tomar la decisión de no hacerse cargo de él, lo botaron cual basura que tiras del auto en medio de la calle, fue abandonado a su suerte. Sin embargo, éste era fiel a aquellas personas, los buscaba sin parar.

Llevaba unos cuantos días en la calle, los que habían transcurrido sin incidentes, manteniendo la ilusión de regresar a casa, hasta esa tarde. Desafortunadamente, aquella criatura se encontró en el camino con

la persona equivocada, que se considera superior a los demás seres vivos, que cree que éstos no tienen valor y su vida puede ser desechada. Aquel sujeto tomó su hacha y trató de matarlo, para dar así “solución” al problema de los perros callejeros.

El perro sufrió una grave herida por donde la vida se le escapaba, indefenso ante la brutalidad humana, llegó hacia mí como pidiendo auxilio. No pude hacer nada para salvarlo, mi posible mejor amigo entre mis manos se desvaneció.

Aquella escena me cambió pues me aterró imaginar los pensamientos que deben pasar por aquellas “personas” que no sólo les parece indiferente e insignificante la vida de un animal, sino que goza y se complace a causa de su sufrimiento.

Hasta estos días sigo pensando en lo terrible que es la situación pues todos aquellos canes que en la calle buscan sobrevivir representan a una persona o familia carente de respeto por la vida y el sufrimiento ajeno, personas que pueden ser un peligro pues no son capaces de considerar al otro al tomar sus decisiones.

Hablamos de un problema moral, donde uno de los valores principales está ausente poniendo en riesgo la efectividad de una armoniosa convivencia entre los miembros de la comunidad, de la cual todo ser vivo también merece ser miembro, pues son los valores los que rigen y orientan la conducta humana. Problema que va muy a fondo en la sociedad, ya que se carece en gran medida de una temprana educación individual y docente sobre el cuidado de la vida que nos rodea.



Felicidad entre dos seres



Karen Naomi Martínez García

He aquí el cuento de unos jóvenes enamorados, que dicen que el día que se conocieron cayó una estrella. A pesar de que tienen una diferencia de edad, son distintos, se conocieron y se enamoraron, hasta el día de hoy sienten las mismas emociones que el primer día que se conocieron.

Todo inició el día 7 de diciembre del 2013, a través de una red social, diciéndose lo siguiente:

Miguel: ¿Cuándo salimos?

(Pensando que Naomi no aceptaría salir con él)

Naomy: Pues cuando gustes...

(Miguel no lo podía creer)

Miguel: ¿En serio?

(Naomy ansiosa y temerosa contestó)

Naomy: Sí

Miguel: Entonces, salgamos hoy

Naomy: ¿A qué hora?

Miguel: ¿A qué hora puedes?

Naomy: ¡Pues como a las 6:30 pm! o ¿a qué hora?

Miguel: Oki ¿en dónde te veo?

Naomy: Tú dime

Miguel: Mejor a las 7 ¡va!, pues en donde tú quieras

Naomy: Sí está bien, ¿en dónde sugieres?

Miguel: Pues no sé tú dime

Naomy: ¡Mmm...! ¿En el deportivo de Tlaltenco?

Miguel: ¡Va! sí

Naomy: ¡Va!

Miguel: Te veo ahí en las bancas de la paletería

Naomy: ¡Va!

Al encontrarse en la paletería, no sabían qué hacer, lo que sabían es que estaban nerviosos por no saber qué pasaría al verse frente a frente y lo único que hicieron, sin pensarlo, fue sonreír. Fue tanto el nerviosismo que se saludaron dos veces pero de distinta forma. Subieron al puente de la Av. Tláhuac, no sabían a dónde ir. Naomi le teme a las alturas, sin embargo ese día se olvidó de ese temor.

Una vez arriba en el puente, parados, empezaron a conocerse, ambos se preguntaron los gustos,

dónde estudiaban, qué les gusta hacer, a dónde les gusta salir, qué música escuchan, qué no les gusta, sus edades, en ese entonces, Naomi tenía 16 años y Miguel 20 años. Miguel creía que Naomi era más grande. Después de haber estado ahí platicando, conociéndose, fueron por dulces a Walmart y caminaron por un corredor hasta la medianoche, al ver la hora se sorprendieron, puesto se había pasado muy rápido el tiempo; ella dijo que ya tenía que irse porque ya era tarde, a lo que Miguel contestó que entonces empezaran a caminar y Naomi respondió que no, ya que no solía dejar que la acompañaran a su casa, pero a Miguel, este comentario, no le importó y dijo, yo te voy a ir a dejar, así que vamos que se hace tarde.

Naomy es una chica de estatura media, de una complexión media, es decir ni delgada ni gorda, es sonriente. Miguel es alto, delgado, de cabello chino, le gustan las verduras, tomar fotos, ir a museos, comer gomitas, comer garnachas, pintar, leer, ir a fiestas, no le gustan que sean mentirosos con él, es rígido en cosas serias, es confiable, seguro, inteligente y divertido; tiene los mismos fines que Naomi.

Días después volvieron a salir y así empezaron a frecuentarse, a verse más seguido, a caminar, reír, platicar, les agrada estar juntos. Se dieron cuenta que ambos se gustaban, después de unos meses, Miguel le pide que sea su novia, pero se pone tan nervioso que sólo ríe y las palabras no le salen, Naomi se da cuenta y le dice ¿qué tienes, qué quieres decir?, Miguel se armó de valor y le dijo, que si le gustaría ser su novia, Naomi acepta y se dan un abrazo.

Pasó un año y tres meses que era el tiempo de su relación, pero Naomi sueña que está en un lugar que desconoce por completo, está a cargo de una casa que es de su hermano el mayor. Sin embargo, Naomi va a la casa para ver que se encuentre en buen estado y estaba ahí su hermano, quien le dice que le habla una señora afuera, Naomi sale y la señora le pide que la acompañe

a su hogar porque se le dificultaba llegar, Naomi le dice que espere un momento, y bien, la acompaña. Llegan a la casa de la señora y le dice que ahora esa iba a ser su casa. Naomi no quería aceptarla, pero la señora insistió ya que decía que se la merecían ella y su novio, la acepta y le da las gracias a la señora. Más tarde, encuentra a su novio y le cuenta lo que sucedió, van a la casa, empiezan a ver cómo la van arreglar, ella sugiere que se pinten las paredes con los dibujos que ellos tienen, al terminar el día se acuestan juntos a dormir miran la ventana que tenía todos los colores, pero de todos ellos destacaba más el rojo, se ven a los ojos y dicen: siempre. Ahí Naomi despierta.

Pasado unos días Naomi se queda pensando en su sueño. Empieza a darse cuenta que se siente más segura al lado de Miguel, le agrada pasar el tiempo junto a Miguel, se siente feliz a su lado, está segura de no querer que sea sólo suyo, sino quiere sea su compañero de vida y Miguel también así lo desea. Al fin, Naomi cree haber podido comprender su sueño, posiblemente

el color rojo es la viveza de su amor, los demás colores son las emociones o sentimientos que sienten; la casa, el obsequio de la señora, son ellos mismos, el centro de su confianza, seguridad, lo que siente cuando están juntos.

Ahora llevan un año y siete meses de estar juntos, Naomi piensa que desde el día de conocerse cayó una estrella, ambos sienten gran una felicidad, ambos tienen un brillo en sus ojos que no habían visto, ambos quieren ser compañeros de vida, hasta que sus huesos se hagan cenizas, quieren ser uno mismo, quieren estar siempre juntos, aunque suelen decir que “el para siempre” no existe, pero ellos van a demostrar que existe sin olvidar el amor que ambos sienten pues no quieren apagarlo, sino hacerlo crecer más – pues de ser así, sería una obsesión por uno y el otro- quieren trascender, del modo en que este no es un final sino el comienzo de un amor eterno.



Inocencia

Rafael Isaías Monjaraz Fabián



Una tarde tormentosa de 1937, Estefany, una ingenua niña española, abordaba un enorme vapor de bandera francesa junto a otros 456 menores, ellos estaban a punto de decirle adiós a sus familias, la mayoría sería por siempre, esta idea no era agradable para Estefany, sin embargo, fue animada por su tío Alejandro quien le prometió, que su destino sería un lugar especial para niños lleno de magia y alegría, además en poco tiempo él compraría un vapor más grande y recorrerían el mundo juntos.

¿Pero cuál sería el verdadero destino de Estefany planeado por sus padres? El plan era salvarla de los desastres de la Guerra Civil Española y ubicarla en el Estado de Michoacán, México, Estado que brindó ayuda a las familias españolas para refugiar y cuidar de sus hijos durante dicho suceso.

A escasas dos horas de viaje, Estefany trataba de animar a un pequeño de 6 años llamado Ernesto, de quien se hizo amiga, sus ojos se menguaban cada vez más por tanto llanto, ella le decía que sólo sería un viaje corto, además él podía acompañarla junto a su tío a recorrer el mundo, pero él sólo lloraba y lloraba.

Llegó la noche, los encargados de los menores los llevaron a unos acogedores pero viejos dormitorios, la cama de Ernesto estaba junto a la de Estefany, para ese momento él estaba de mejor ánimo así que se metieron en sus camas y comenzaron a dormir.

El sueño de Estefany fue interrumpido por una ligera pesadilla, en ese momento se percató que su joven amigo no estaba en su cama, se quitó las cobijas y miró debajo de su colchón pero sólo había telarañas, entonces fue silenciosamente a buscarlo pero ni rastro de él, así que con todos los nervios de su cuerpo se propuso ir silenciosamente a la parte superior del vapor, ahí estaba escondido en un balde de madera dispuesto a saltar por el barandal para regresar con su familia, ella se acercó sigilosamente para no exaltar más al niño, al fin lo tomó del brazo y tiró de él hacia atrás de repente, ella sólo sintió una especie de haz de luz silencioso e impetuoso.

Al día siguiente, ella despertó al atardecer en un

hermoso bosque de coníferas, la puesta del sol coloreaba todo en un color rojo durazno, ella miró a su alrededor y en voz baja dijo:

- Tenías razón, México es hermoso.

Ella caminó, caminó y caminó, tranquila y descalza sobre las rojiza composta de aquel bosque, de repente aquella tranquilidad que parecía infinita se vio interrumpida por un cambio de entorno lo que eran colores cálidos y acogedores se volvieron fríos y casi transparentes, el lago de aquel lugar se convirtió en un enorme cristal azul, un enorme barco de vapor salía de éste, estaba segura que eso no pasaba en México.

Durante unos momentos ella quiso asustarse o por lo menos inquietarse, quiso sentirse humana, pero todos esos sentimientos de confusión desaparecieron cuando vio una sombra en la cabina de control, era él, era su tío quien había venido por ella, sus ojos se llenaron de paz y corrió hacia aquel enorme vapor, subió y vio a su tío a los ojos, él le puso un sombrero de capitán y recorrieron el mundo por toda la eternidad en su vapor.



Las injusticias que se viven en la actualidad



Antonio Bernal Martínez

Manuel era un niño muy estudioso, todo el tiempo se portaba bien, era el más aplicado en su salón, el único problema es que había un grupito de niños que cada que se les presentaba la oportunidad, molestaban a Manuel quitándole su comida a la hora del recreo, lo obligaban a que les hiciera la tarea a cada uno de ellos, por lo que llegó el momento en que ya no quería ir a la escuela. Karina, hermana de Manuel, se había dado cuenta del problema por el que estaba pasando su hermano, pensó que sería una buena opción ir a la escuela para hablar con su profesora sin que se diera cuenta Gloria, su mamá.

Llegó a la escuela directamente con la profesora de Manuel para comunicarle lo que estaba sucediendo, la profesora muy grosera dijo no puedo hacer nada, sólo son unos niños que se la pasaban jugando, así que como no veo un problema serio, no puedo hacer nada. Pasaron los días y seguían molestando a Manuel, él sólo quería que lo dejaran en paz, él no les daba motivos para que lo molestaran; sin embargo, la situación no cambiaba en lo más mínimo, así que decidió quitarse la vida para que ya no lo volvieran a molestar. Manuel se había quedado solo en el salón mientras todos estaban en el recreo, había llevado un cuchillo a la escuela, escribió una carta diciendo que se quitaba la vida porque ya no quería sufrir más, sólo quería estar tranquilo, por lo que se clavó el cuchillo en el vientre, después de unos minutos, Manuel perdió la vida.

Karina reaccionó inmediatamente, fue a la escuela de Manuel, amenazó a la profesora que la acusaría con la policía porque ella estaba enterada del problema que ocurría; sin embargo, no realizó nada para detenerlo, por lo que terminó con la muerte de Manuel. La profesora como tenía influencias en el gobierno y con algunos policías, mandó a que golpearan a Karina y que la desaparecieran.

El mismo día en que estaba velando a Manuel en su casa, Karina salió a comprar unas cosas que necesitaban para el velorio, cuando de una camioneta se bajaron varios hombres y la empezaron a golpear, ella se arrastraba por el suelo tratando de escapar pero más le pegaban, así que comenzó a gritar que la ayudaran, que no había hecho nada malo para que la golpearan tan feo, los hombres más se ensañaban con ella al grado de pegarle en la cabeza, lo que ocasionó que Karina perdiera la vida. Cuando los hombres quisieron subir el cadáver a la camioneta, salieron todos los vecinos con palos, esto impidió que la desaparecieran y tuvieron que escapar dejando el cadáver a media calle.

Margarita era la mejor amiga de Gloria, así que le tuvo que dar la noticia de que acababan de asesinar a su hija a golpes, fue tan grande el dolor de Gloria por la pérdida de sus hijos que en ese momento no sabía qué hacer. Al día siguiente, Gloria en compañía de sus familiares y amigos, vistieron de negro, un color muy frío que reflejaba tristeza, porque estaba enterrando a sus únicos dos hijos. Fue su dolor de madre tan grande que no podía soportar la idea de haber perdido a sus hijos por una injusticia de la maestra de Manuel que, dejó que la situación siguiera hasta el grado de que Manuel se suicidara y Karina fuera golpeada hasta que le quitaran la vida.

Después de dos días de haber enterrado a sus hijos, Gloria fue a hablar con las autoridades para explicarles lo que había sucedido con sus hijos, así que la policía intervino en el caso, tuvo que realizar una investigación y la única culpable que encontraron fue la profesora de Manuel. Los policías fueron a la escuela con una orden de aprehensión en contra de la profesora, quien fue detenida para llevar a cabo su juicio, en el que después de un mes, la profesora fue

declarada culpable por la muerte de Manuel y Karina, por lo tanto, le dieron una sentencia de 45 años en la prisión de mujeres en Santa Martha y fue ahí donde tuvo que pasar el resto de su vida, todo por su omisión, por no haber hecho nada ante la situación de Manuel.



Liberar

Luis Roberto Gómez Calderón



11:37 PM

No puedo dormir, no así, no con todo ese ruido. Sigo sin poder creer que todos los días sea lo mismo: mi padre se levanta temprano, se viste y se baña, pero siempre con ese humor de perros, luego mi madre se despierta, mi padre está a punto de irse a trabajar, mi madre baja a echarle bronca, me parece que es dinero. Entre tantos aúllos y gritos sólo escucho las oraciones: ¡Nunca me das nada! ¡Deja de molestarme! ¡Eres lo peor!

Me parece que esta noche también hablan de lo mismo, lo cual no deja de ser, si bien no raro, extraño, por lo general, a estas horas ya hubieran dejado de pelear y discutir, pero hoy es la excepción, creo que mejor trataré de dormir y olvidar todo esto, al menos por ahora.

12:56 AM

Creo que he subestimado todo esto, todas las luces están apagadas, pero siento como si estuvieran prendidas por todo el alboroto que hubo hace rato, creo que mis dos hermanos menores lo saben, porque han empezado a jugar, supongo que para olvidar todo ese barullo.

Yo, por mi parte, retomaré mi siesta e intentaré de nuevo olvidar todo por un momento.

01:32 AM

Apenas si dormí un rato, realmente es difícil conciliar el sueño después de procesar una gran cantidad de gritos en un ambiente de tensión, bueno, supongo que es normal ¿no?... Un momento, veo algo o ¿será alguien?, no lo sé con claridad, sólo sé que es una nube negra, ha entrado en el cuarto de mis hermanos, pero ¿a qué?, ¿cuál es su propósito?, tengo miedo, pero no debería tenerlo, soy el hermano mayor de 13 años, yo debería protegerlos, pero no me puedo mover, estoy paralizado. Otra vez veo a aquella sombra, ha salido del cuarto, pero parece que tiene a uno de mis hermanos en brazos ¡se lo lleva al carro de mi padre! “Esto es sólo un sueño” pienso, sólo cerraré mis ojos y dormiré.

01:57 AM

Sólo cerré los ojos, pero no he conciliado el sueño y esa sombra vuelve, esta vez por mi segundo hermano, me doy cuenta que no es un sueño, esto de verdad está pasando, ahora estoy más asustado que antes, no sé qué hacer, sigo paralizado de la impresión, sigo sin poder moverme, lo único que puedo hacer es observar y ver como aquello se los lleva ante mi vista. Sólo cierro los ojos para esperar a que todo pase. “No es verdad, no es verdad”, me digo a mí mismo tratando de consolarme, sé que eso no tardará para llevarme a mí también. Abro los ojos despacio y veo que aquella sombra me mira de manera escalofriante, estaba aterrado, no quería hacer ningún ruido porque sabía que podría ser mi fin, pero noté que se parecía a...mi...madre, sí ¡Era mi madre! Le pregunte qué pasaba, no me respondió, en su lugar, sólo me dio un beso en la frente y dijo adiós para siempre.

Miedo a la infelicidad



Fernanda Itzel Lugo Álvarez

Nuestra historia comienza en una ciudad muy habitada, no muy lejana a este planeta. Una mañana del presente año se encontraba una chica durmiendo, teniendo un sueño no muy agradable, más bien parecía pesadilla, como tenía que ser, en su sueño ella se encontraba en su humilde casa, tal vez soñó en ese lugar y no en otro porque el hogar

es como el templo de una persona, para ella es el centro del mundo y una vista rápida al universo que tiene mucha relación con el Sol, es como si fuera para ella su horizonte.

Aunque el horizonte de Felicia se tornó negro, más bien de cierto color gris, como si no tuviera vida, en su sueño ella dormía y se encontraba despertando porque

tenía que llevar a sus hermanos a la escuela. Ella es la mayor de cuatro hermanos y de otro que viene en camino, su mamá también estaba presente, la cual se adelantaba con sus hermanos a la escuela porque ya era algo tarde, pero la chica que aún no estaba lista para ir se demoró un poco más en salir, al bajar las escaleras, su casa tiene tres niveles y ella vive en el último, sintió una presencia detrás de ella: era su hermano, el más pequeño de todos.

El niño se encontraba de cierto modo diferente, sus ojos no eran los de siempre, al verlo parado frente a ella se sorprendió por la sonrisa que tenía en su cara, una sonrisa perturbadora, algo no común en él, sin más demora le preguntó por qué estaba ahí si acababa de irse con su mamá, en ese instante se dio cuenta de que no era su hermano y éste lo verificó, le dijo que no, que él no era, en ese momento sintió miedo, un escalofrío que recorría su cuerpo y más al sentir que se iba sobre ella en el mismo momento que tomaba su verdadera forma.

Forma que no era humana sino más bien un ser maligno, un demonio y bajo este apelativo se incluyen diversos entes que citan las mitologías: arpías y erinias. Tal ser maligno es el temor a perder la felicidad, que ella sentía con la persona que en estos momentos estaba



compartiendo su vida y temía que esto se terminara. Era como si el demonio fuera la representación de su infelicidad, la representación de sus peores miedos de no poder ser feliz con su novio. El ser demoníaco le decía que su novio le pertenecía y que no se lo iba a poder quitar, estas pesadillas empezaban a ser muy recurrentes pero la chica nunca perdió la fe, sentía que sí podía ganar y todo sería diferente, así que recurrir a la oración le pareció la mejor manera de combatir su infelicidad, al momento en que esa horrible cosa se lanzaba, ella peleó contra esa forma inhumana y rápido corrió hacia la casa de su abuela, para su suerte estaba al lado izquierdo. Entró lo más pronto posible y cerró la puerta, porque tenía una especie de rejilla, en la que podía ver a través de ella al demonio, comenzaron a pelear, era un combate entre Felicia y el demonio por la vida de su novio, los dos decían que eran sus dueños y nuestra Felicia, con valor defendía de ese horrible demonio, o más bien de su propia infelicidad, a su amado.

Con todas sus fuerzas convoca a su Dios, para que le ayudara a desaparecer esa cosa tan fea. Invocarlo era como lo desconocido de su ser, como lo desconocido que ella podía lograr con su novio y que él podía cambiar o ella haría ese cambio en la vida de él, nadie lo sabe, incluso ni ella misma, era como si Felicia perdiera todo y gracias al temor de su infelicidad. Este es un gran problema para ella. El ponerse a pensar qué pasará con su vida si todas esas promesas de cambio por parte del novio, por ejemplo dejar de ser tan celoso y tenerle confianza, no serían ciertas y qué pasaría si nada fuera verdad.

De seguro Felicia se decepcionará de él o de ambos, por jurar cosas que no se van a cumplir y por la manera en que a veces se mostraban indiferencia; sin contar todas las peleas que tenían, los celos enfermizos de ambos, y sí, era la visión hacia su infelicidad. Esta visión no sólo la puede tener nuestra protagonista, hay miles de personas que dicen gozar de cierta felicidad, pero no todos pueden ser felices, al contrario, yo creo que en este mundo no todos son felices: los niños de la calle, los huérfanos o las madres solas son los que padecen de infelicidad, porque pierden a sus seres queridos por desaparición forzada o por todos los genocidios. Cómo no ser infeliz, no sólo Felicia tenía plasmada su vida en su sueño, sino la infelicidad de más seres como ella, pero quién sabrá qué pasará al final de esta historia si apenas está comenzando.

Aunque no siempre es bueno dejarse guiar por una pesadilla, sobre todo si tú eres quien se impone límites para hacer algo con la felicidad. No siempre la felicidad existe estando con una persona, si no eres feliz contigo mismo ¿cómo crees que tu vida pueda ser diferente con alguien más?

Felicia despertó con miedo y como si alguien la observara, pero no, sólo era producto de su imaginación, se lo contó a su novio, el cual le dijo: -que sólo fue un mal sueño. Y que eso jamás se cumpliría, que él estaba dispuesto a ser una persona diferente no sólo por ella sino por ambos.

FIN

Responsabilidad

Paulina Arias Báez



Cuando eres joven y estás enamorado piensas que encontrarás a la persona indicada con la cual quieres pasar el resto de tu vida, pero en ocasiones esto no sucede, ya que pueden terminar su relación más rápido de lo que creen o en el momento menos esperado, cuando este amor entre dos personas simplemente se esfuma y no importa cuán enamorado estés.

Esta es la historia de Rose, una chica de 15 años, divertida, linda y muy enamorada. Lleva con su novio dos años y medio, ella piensa que es el amor de su vida, un día Rose se sintió mal, se mareó y pronto lo imaginó, se hizo una

prueba de embarazo y el resultado fue positivo. Cuando Rose queda embarazada, su novio la comienza a insultar y decir que era su culpa que no quiere hacerse cargo ni de ella y menos del bebé que viene en camino.

Rose tiene un mes de embarazo, en ocasiones cuando la soledad y la depresión se apoderan de ella, llegan ideas a su mente como querer abortar al bebé, pensaba que era una forma de deshacerse de aquel amor a su novio; que si abortaba podría ser la Rose de antes. En ocasiones cuando miraba cómo su vientre crecía se imaginaba a sí misma de mamá, se imaginaba lo lindo de estar con un bebé.

Un día, mientras leía un libro, se quedó dormida, en su sueño aparecía un hermoso bebé, vestido de azul, era tan hermoso que mientras lo miraba comenzó a llorar. Aquel bebé en sus brazos la había enamorado y la había hecho llorar. Luego de un rato despertó y al ver aquel libro lo relacionó con su sueño, pensó que el pequeño bebé le transmitió sabiduría y una eterna felicidad en aquel hermoso sueño. Había días en los que pensaba que no volvería a encontrar un amor tan intenso como le tuvo a su novio; al pensar en su bebé se dio cuenta que encontró su verdadero amor, su más profundo y eterno amor.

Quizá todos pensarían que fue una irresponsabilidad de su parte el quedar embarazada, pero fue un accidente, ella se haría responsable, consideraba sería una gran experiencia. Después de 9 meses de espera el bebé nació y cuando lo tuvo en sus brazos era tal y como lo había soñado, ese día lo vistió de azul, como en su sueño y cuando sus manos tomaron la de su bebé sintió como si fuera el comienzo de algo, sintió el amor tan grande que una mamá puede sentir por su hijo. Sin duda había sido una gran experiencia para Rose, la más grande y hermosa experiencia que hubiera tenido en la vida, fue dura aquella responsabilidad pero fue la mejor de todas.



Rosana

María Fernanda Camacho Lemus



En una cierta ciudad vivía una mujer llamada Rosana, esta mujer era muy hermosa, humilde, responsable, cariñosa y trabajadora, acababa de salir de una desilusión amorosa por lo cual no tenía ningún compromiso, sólo con su mascota, una perra llamada Nessie, la familia de Rosana vivía muy lejos de ella, casi no tenían comunicación. Ella se la pasaba trabajando la mayor parte del día. Cuando llegaba a su casa estaba sumamente agotada, esto no impedía que tuviera unos minutos para dedicarle a su mascota y atender sus quehaceres. Esta era la rutina diaria de Rosana, claro que no era una rutina muy agradable porque hacer lo mismo todos los días es aburrido, excepto los fines de semana era cuando descansaba, atendía las necesidades de su hogar, salían a pasear ella y Nessie. Salir al parque o tomar helado en las tardes era lo más relajante para ellas, eran momentos únicos, claro que muchos podrán pensar que la compañía de un perro no es suficiente pero en este caso para Rosana la compañía de su perra era la más agradable y la hacía inmensamente feliz.

Rosana decidió irse un tiempo de vacaciones ya que era necesario y se lo merecía por tanto tiempo de trabajar, claro, se llevaría a Nessie, nada mejor que irse a relajarse al mar, así pues, viajaron de inmediato para darse esas merecidas vacaciones, llegaron a la playa, rápidamente se metieron al mar. Después de un tiempo Nessie empezó a ladrar desesperadamente y llamó la atención de Rosana. Vio que se acercaba una ola enorme, pues el clima estaba empeorando, se tornó gris el cielo y las personas salieron corriendo inmediatamente del mar para resguardarse, Rosana sujetó a su mascota y se la llevó hasta el hotel donde se hospedaban mientras se calmaba el tiempo, pero eso no ocurrió, al contrario empeoraba cada vez más, intentó salir de cualquier manera de ese lugar y regresar a casa pero le fue imposible ya que habían sido cancelados todos los vuelos. Decidida a esperar más tiempo en el hotel hasta que pasara la tormenta, comenzó a empacar las cosas más importantes para tenerlas a la mano, procuró que Nessie estuviera tranquila. Pasaron horas, se escuchaban relámpagos muy fuertes, se quedaron dormidas las dos mientras pasaba

la tormenta, cuando despertaron al parecer era de noche, todo estaba oscuro, se escuchaba como chocaban las olas del mar contra algo. Rosana salió de la habitación para asegurarse que todo estaba bien, pero había mucha gente escondida, lastimada y algunas tapadas con sábanas blancas. Rosana entró en una desesperación y decidió regresar al cuarto, cuando regresó Nessie estaba aterrizada debajo de la cama, no había forma de salir del lugar, todo se encontraba inundado y no había ninguna fuente de comunicación.

Es espantoso estar en ese tipo de situaciones, ya que son desesperantes, en ese estado se encontraba toda la gente incluyendo a Rosana, la preocupación de que esto empeorara, saber que su vida corría riesgo al igual que la de Nessie, no había absolutamente nada que hacer más que guardar la calma y esperar a que pasara la tormenta, pero todo indicaba que eso no pasaría. El mar subía cada vez más, las olas aumentaba de tamaño e intensidad, la desesperación de la gente era terrible, ya no había control. Rosana regresó al cuarto junto con Nessie y decidió aguardar un poco en el hotel, Rosana y Nessie se quedaron en la habitación tranquilizándose una a la otra, hasta que las dos se quedaron dormidas. Cuando Rosana despertó no se escuchaba ningún ruido creyó que la tormenta había acabado, pero no fue así mientras dormía la tormenta acabó con lo poco que quedaba de la playa, todo estaba oscuro y deshecho.

Rosana se asustó mucho, dejó a Nessie encerrada en la habitación, Rosana corrió por las escaleras para ver que había sido de la gente, al parecer no había nadie o al menos estaban escondidos. Regresó corriendo a la habitación, tomó sus cosas, le puso la correa a Nessie lo más rápido que pudo, abandonó la habitación para buscar ayuda o refugio en un lugar más seguro. Nessie con la cola entre las patas y un miedo penetrante que causaba con sólo verla a los ojos. Rosana no tenía ni la menor idea de donde iban ir a parar ella y Nessie sólo quería que todo estuviera bien y todo eso se acabara. Rosana alcanzaba a ver una cabaña, se acercaron hacia ella, de inmediato entraron, la cabaña estaba muy deteriorada y al parecer la habían abandonado. Rosana buscó con qué



cobijarse, sólo había una cobija y una sábana en un catre muy viejo, en seguida Rosana acostó a Nessie, se acurrucaron las dos para calentarse un poco, Nessie volteó a ver Rosana con una mirada de tristeza pero a la vez tranquilidad por estar con su ama, Nessie antes de dormir como un gesto de cariño le dio una lamida en la mejilla, Rosana quedó conmovida, la miró a los ojos y le dijo que todo estaría bien.

A la mañana siguiente Rosana despertó muy temprano. De inmediato salió a ver cuál sería la situación, todo indicaba que había mejorado un poco, de inmediato Rosana y Nessie salieron de la cabaña para buscar un mejor refugio o llegar a un lugar donde pudieran ayudarlas y regresarlas a casa. En el transcurso del camino todo estaba destruido, lleno de lodo, era complicado caminar por ahí, Rosana moría de hambre al igual que Nessie pero no había

Silencio

Luis Antonio Soto Martínez



nada comestible que estuviera en buen estado. Estaba por llegar el atardecer y Rosana no veía nada a su alrededor, siguió caminando, cuando encontró a grupo de personas saliendo de un carpa, de inmediato pensó que en ese lugar brindaban ayuda, se acercaron, en efecto, estaban personas heridas por la tormenta. La gente que no tenía alguna lesión era una persona que ayudaba, brindaba su apoyo para cuidar a las personas que estaban gravemente heridas. Rosana comenzó a ayudar a las personas que lo necesitaran. Al llegar la noche fue a buscar un rincón para poder descansar, le brindaron agua embotellada, sobras de atún enlatado y una sábana para que pudiera cobijarse, de ese poco atún comió Rosana y Nessie. Mientras dormía toda la gente se escuchaban ruidos, despertó Rosana corrió para ver lo que sucedía, asustada regresó corriendo, empezó a despertar a la gente, el mar se había alzado otra vez, se alcanzaba a apreciar a una cierta distancia no muy lejana que se acercaba cada vez más y más, se creó un caos entre toda la gente. Ya nadie tenía el control, ante esa situación Rosana de inmediato sujetó a Nessie y trató de alejarla lo más que pudiera para que las olas del mar no pudiera alcanzarla, pero fue cuestión de segundos para que el agua llegara hasta ellos, el mar arrasó con todos. Rosana sujetó lo más fuerte que pudo a su mascota pero al evitar chocar contra algo, le fue imposible. Nessie se zafó de los brazos de Rosana, trató de alcanzarla pero fue inútil, Rosana ya no veía a Nessie por ningún lado, Rosana chocó con una palmera y perdió el conocimiento por completo.

Rosana despertó a la mañana siguiente, estaba encima de una camilla, lo primero que vino a su mente fue su mascota, preguntó por ella pero nadie sabía darle una respuesta, nadie sabía de su paradero. Una mujer se acercó y le preguntó muy curiosa ¿a quién buscaba? Ella respondió que a su mascota, una perra café cobrizo de tamaño mediano, la extraña mujer respondió que había un animal parecido en la esquina de la carpa, al parecer no había reaccionado, de inmediato Rosana se levantó con mucha urgencia para asegurarse de que era ella, que fuera Nessie, por su puesto la reconoció, era su perrita, estaba mojada llena de lodo, al parecer sólo dormía, pero era una apariencia Nessie se veía mal, cansada por haber luchado contra el agua, hambrienta, en una de sus patas traía una cortada en la que se había arrancado un gran pedazo de piel. Rosana está muy preocupada por ella, llevaba tiempo sin reaccionar, su respiración era lenta, ella se imaginaba lo peor, pero sabía que tenía que ser fuerte y no pensar de esa

manera porque era atraer lo malo. Nessie abrió los ojos por un instante, de sus ojos brotaba una luz singular, hacía ver que su querida Rosana estaba de nuevo a su lado. De inmediato Rosana la abrazó con mucha ternura y la besó con una alegría inmensa, Nessie se quedó dormida, Rosana se fijó en su pata derecha delantera, que el color ya no era normal, sin embargo a Rosana la mandaron de vuelta a la camilla por el golpe que había recibido en la cabeza, también para que le curaran los rasguños que traía en el cuerpo.

Rosana se había quedado dormida, cuando despertó vio que a su lado habían colocado a Nessie, traía vendada su patita lastimada, de repente empezó a hacer bastante aire, la gente imaginó que de nuevo el mar se había alzado y regresaría a destruir, pero en realidad no fue así, el aire ocasionado era por helicópteros, la gente no lo creía, sus miradas reflejaban tanta felicidad que Rosana en seguida se levantó, intentó despertar a Nessie, pero ella no reaccionaba, de inmediato la cargó y se subió al helicóptero, durante el camino no había ninguna reacción de Nessie. Llegando a la ciudad pidió que de inmediato la atendiera un veterinario, se la llevaron de urgencia, Rosana moría de desesperación ya que nadie salía a decirle nada de lo que estaba pasando con su mascota. Después de un tiempo de espera salió una enfermera a decir que Nessie había perdido su pata, pero eso no era lo peor, Nessie estaba desahuciada por la herida, desnutrición severa y, al parecer, había líquido en sus pulmones, Rosana con un nudo en la garganta pidió que dejaran estar con ella antes de que muriera. La enfermera la pasó a un cuarto tranquilo donde había una mesa en el centro y ahí estaba Nessie, Rosana con lágrimas en los ojos, el cuerpo tembloroso y un profundo dolor se acercó a ella, le habló de lo maravilloso que había sido tenerla como su mascota, como su amiga, le agradecía por los gratos momentos y que a pesar de lo sucedido ella había sido su fortaleza, Nessie con una luz en sus ojos la miraba con mucha ternura y amor, Rosana por último le dijo que la recordaría siempre, hasta el último día de su vida la amaría. Nessie, después de la caricia que Rosana realizó en su cabeza, murió, el dolor que sentía Rosana era inmenso, pidió que la incineraran.

Rosana la enterró en un bosque al lado de un árbol donde solían pasar el tiempo y ver el lago, fue ahí donde dejó sus restos, diciéndole por último que lo que una vez disfrutaron cada una y todo lo que se quisieron profundamente se convirtió en parte de ellas.

Es una mañana como cualquier otra, el sol resplandece en el cielo, yo como en cualquier otro día, me levanto de la cama y decido bajar por las escaleras, al descender noté que las personas a mi alrededor están envueltas en todo tipo de conflicto, me acerco e intento ayudar pero nadie quiere escuchar mis opiniones al respecto, me ignoran, simplemente me dicen que me vaya, que no es mi problema.

Al darme cuenta que nadie estaba dispuesto a querer escucharme para solucionar sus problemas, decido salir a la calle, donde de igual forma es un total caos, me pregunto si esta vez alguien me escucharía, recorría lento las calles observando cada uno de los problemas que se presentaban y cómo podría resolverlos.

Las situaciones de conflicto, iban desde simples discusiones por un desacuerdo, pasando por peleas verbales, en casos extremos las situaciones llegaban a empeorar con los golpes, en uno de estos casos decido intervenir separando a dos jóvenes que peleaban debido a sus diferentes opiniones acerca de la situación actual del país, yo trataba de decirles que si dialogaban podrían resolver su problema de una manera pacífica, sin embargo no siguen mi consejo y continúan peleando.

Me siento decepcionado por la forma en que las personas actúan, entonces una joven que había presenciado el evento anterior se me acerca, para preguntar si en verdad, ¿es posible llegar a un acuerdo por medio del diálogo? Yo le explico que sí, las palabras son más fuertes que cualquier golpe pero al parecer las personas no saben usarlas, al final ella me sonrío y se retira.

Creo que ha decidido seguir mi consejo, aunque no lo expresó con palabras, su sonrisa fue suficiente para darme cuenta de que lo hará, eso hace que me sienta satisfecho, ya que ahora puedo estar seguro de que alguien usará las palabras antes que la violencia, aunque sea sólo una persona sé que ella hará lo mismo que yo, convencerá a los demás de que la violencia no es la respuesta a los conflictos.

Emprendo mi camino de regreso a casa, donde seguramente nadie quiere escuchar mis sugerencias pero me da igual, aquella chica me había hecho recobrar



la esperanza, a mitad de camino, noto que ya no hay más conflictos, las calles quedaron en total silencio, eso me asusta un poco, sigo caminando pero al cabo de unos cuantos pasos más percibo que alguien me persigue, ¿será alguien a quien no le agradó mi consejo? Acelero el paso pero él también lo hace, así que comienzo a correr hasta llegar a casa, al entrar decido mirar hacia afuera parece ser que nadie me estaba persiguiendo, entonces sólo huía de mi temor a no ser escuchado.

Entro a mi casa y tampoco veo a nadie, no me molesto en buscarlos, ya que seguramente seguirían discutiendo, subo las escaleras dispuesto a llegar a mi cuarto, las escaleras me parecen muy largas debido al cansancio que tenía, por fin llego a mi cuarto y decido recostarme en la cama y dormir, en ese momento una sensación de total tranquilidad invade mi cuerpo y decido dejar mi mente en blanco, cuando menos lo noté ya me había quedado dormido.

Sueños plasmados

Noemí Yaneth Valderrama Contreras



Hace 9 años en un pueblo, al lado de la ciudad, vivía una mujer, su nombre era Sofía, ella estaba embarazada. Sofía pensaba que iba a tener gemelas, cuando llegó el momento del parto sólo había nacido una bebé, ella feliz tenía en sus brazos a una hermosa bebé y le puso por nombre Mariana.

Mariana iba creciendo favorablemente y muy feliz, hacía todo lo que una niña de su edad podía hacer, sin embargo, su mamá cambió: ya no le mostraba amor. Mariana no se podía explicar el motivo. Un día, mientras ella iba a su habitación para dormir, se encontró a su mamá y le dio el beso de las buenas noches mostrándole su amor, ella enseguida fue a dormir... Mientras la pequeña dormía, le sucedió algo extraño.

Al día siguiente se levantó asustada y llorando, corrió inmediatamente al cuarto de su mamá y le contó lo que había soñado, le dijo que estaba en un parque y mientras ella jugaba venía hacia el fuego. ¡Fuego!

¿Fuego? Le preguntaba su mamá. Así es mamá, le decía Mariana ¡un incendio! Mariana le seguía diciendo que ese incendio venía hacia ella, en el momento que Mariana ve eso corre, corre hacia la salida del parque pero no puede, al momento que trata de salir de ese lugar, ella ve a una persona igual a ella, ¡idéntica a mí! le dice a su mamá. Su mamá no le cree, y le llama la atención: ¡basta de mentiras! Mariana le contesta que no es mentira que fue un sueño y tiene miedo que suceda. Su mamá no le hace caso.

Pasaron muchos días, en los cuales Mariana seguía con sueños extraños, con sentimientos que no entendía, sentía como si algo le sucediera a alguien y ella se sentía triste inmediatamente. Mariana volvió a comentarle a su mamá lo que sentía pero no le creyó, decía que todo era mentira.

Un día mientras ella caminaba hacia su lugar favorito, encontró a una niña idéntica a ella, se sorprendió por lo que vio, no entendía lo que sucedía... se asustó y se fue a casa inmediatamente, al llegar a casa le dijo a su mamá lo que había visto, su mamá no le cree, Mariana le pide ayuda: -Ayúdame mamá. Su mamá no le contesta y se va. Mariana no sabe qué hacer, preocupada por lo que le sucede no se atreve salir de casa, se encuentra triste

al saber que no puede contar con la ayuda de su mamá.

Un día, Mariana se atreve a salir para ir en busca de ayuda, se encuentra a su mejor amiga, su amiga le pregunta ¿qué tienes?, pero Mariana con miedo no le dice nada, sólo le responde: -estoy bien. Mientras seguían caminando pasaban por un parque, Mariana reconoció aquel lugar del sueño, inmediatamente ella se alteró y se fue corriendo a casa. No entendía lo que pasaba y de nuevo fue con su mamá. Mariana esperaba una mala reacción de su mamá, sin embargo esta vez le creyó, ¡le creyó! y aceptó ayudarla.

Sofía, mamá de Mariana, reflexionó con todo lo que había pasado y entendió que Mariana tenía un problema, también entendió que no había reaccionado de buena manera. Así que le pidió una disculpa a su hija, diciéndole que también la llevaría a un psicólogo para ver todo lo de sus sueños y aquellas visiones que tenía, Mariana aceptó y abrazó fuertemente a su mamá dándole gracias porque le había creído y la ayudaría.



Terror al despertar

Saúl Zetina García



Era una noche tranquila cuando me fui a dormir, creo despertar pero veo que estoy en un lugar desconocido y veo a lo lejos a los normalistas de Ayotzinapa, estaban muy asustados por la problemática en la que se encontraban pues no sabían qué hacer o con quién obtener ayuda, todos corrían y gritaban para que los ayudaran.

El ruido de los gritos de los normalistas hizo que llegaran camionetas negras, de las cuales bajaron personas vestidas igualmente de color negro, estas personas maltrataron a los normalistas y los subieron a las camionetas, secuestrándolos.

Yo podía ver desde lo lejos cómo los lastimaban y les provocaban miedo diciéndoles que los matarían, yo tenía mucho miedo y mi corazón latía muy fuerte, yo quería hacer algo para ayudarles pues los estaban torturando.

Los habían puesto en un lugar con muros gigantescos que tenían cuadros de color gris, había un clima nublado, hacía mucho frío, en ese lugar todo crece con el ruido, los metían ahí para ser asesinados. Uno de los planes de esas personas era que los normalistas gritaran para pedir ayuda y eso provocaría el crecimiento de las

cosas e iban a ser aplastados por los muros.

Entonces se escuchó un ruido muy fuerte, eran de disparos e hizo que me sobresaltara poniéndome a la vista de las personas vestidas de negro. Al verme no dudaron en ir por mí pues no querían ningún testigo. Me pusieron con los normalistas y el ruido de los disparos hizo que las cosas empezaran a crecer rápidamente para aplastarnos y así las personas vestidas de negro se asegurarían de no dejar testigos de lo que sucedió allí.

Muchos normalistas empezaron a ser aplastados por los gigantescos muros y eso provocó que tuviéramos bastante miedo, al final quedamos unos cuantos esperando ser aplastados, sin un rayo de esperanza.

Me despierto cuando están a punto de aplastarme y por los gritos de los normalistas que están siendo asesinados, pero al verme me doy cuenta que no era un sueño sino una realidad.

Valora lo que tienes

Joset Bonilla Sierra



Carlos, un joven adolescente de 16 años cree que todo en la vida es fácil, que lo que diga su mamá no importa, este joven muy equivocado quiere comerse el mundo de una sola mordida, sin escuchar los buenos consejos de su madre, tal vez porque no vive con su padre o simplemente no piensa en todo lo que su madre hace por él, no trabaja, no ayuda en casa e incluso quiere dejar la escuela, algo que por supuesto su madre no permitirá.

Carlos piensa que su madre siempre le dará de comer, le dará ropa, Carlos vive en una burbuja, piensa que nunca va a reventar, pero no piensa que su mamá es su abrigo protector menos su cariño, él sólo la odia porque no le puede comprar los tenis que acaban de salir a la venta.

Un día, Carlos despierta y su mamá ya se ha ido a trabajar, él como siempre prende la televisión, pone el canal en la sección de deportes, para Carlos todo está bien y no piensa en lo que su mamá hace para que él pueda estar sentado, Carlos pasa la mañana entera viendo televisión hasta que se da cuenta que tiene que ir a la escuela.

Cuando regresa todo se va tornando sombrío y oscuro, comienza a preocuparse, todo a su alrededor es totalmente negro, comienza a sentir frío y entra en un entorno negativo, nada se encuentra bien, corre a casa, va muy rápido, llegando a su casa hay muchas personas rodeándola se apresura aún más, todo está mal, se preocupa, piensa en su mamá y corre, al llegar ella se encuentra en suelo llena de sangre.

Ella está muerta, Carlos no puede creer que su madre fue asesinada, él no comprende que su madre ha llegado a su fin, que su ciclo ha terminado, no piensa que todo lo vivo tiene que morir, simplemente no piensa nada, está en shock no sabe qué hacer.

Todo para él está terminado, su mamá ha muerto, su burbuja ha reventado y se ha dado un fuerte golpe del que probablemente nunca se podrá levantar, todo es tristeza, su mamá, la única persona que se preocupaba por él, ha muerto; su mamá, a la que juzgaba, criticaba

e insultaba, está muerta, Carlos no sabe hacer nada sólo sabe pedir cosas de mala manera.

Carlos nunca pudo levantarse de la muerte de su madre, ahora es pobre y piensa en lo que su mamá le decía siempre que discutían: no siempre voy a estar contigo, tienes que aprender a trabajar. Nunca escuchó y ahora es un hombre pobre en todos los sentidos: mental, física y económicamente, también pobre de sentimientos pues lo único que tiene es remordimiento por tratar mal a su madre.



Tristeza musical



Pablo Alexis Cisneros Ledesma

Todo empezó el jueves 5 de diciembre de 2013 en la Ciudad de México, todo parecía normal, un día tan bello, su luz tan resplandeciente representaba la pureza del alma, el día parecía tan común como cualquier otro, no tenía nada de diferente. Quién pensaría que sería la última canción del alma, pero cómo saber por qué o de quién era esa canción. Seguí con mi rutina diaria, bajé a almorzar, después recoger y limpiar un poco la sala, darle una pequeña barrida a un rincón del patio que siempre estaba lleno de basura y suciedad.

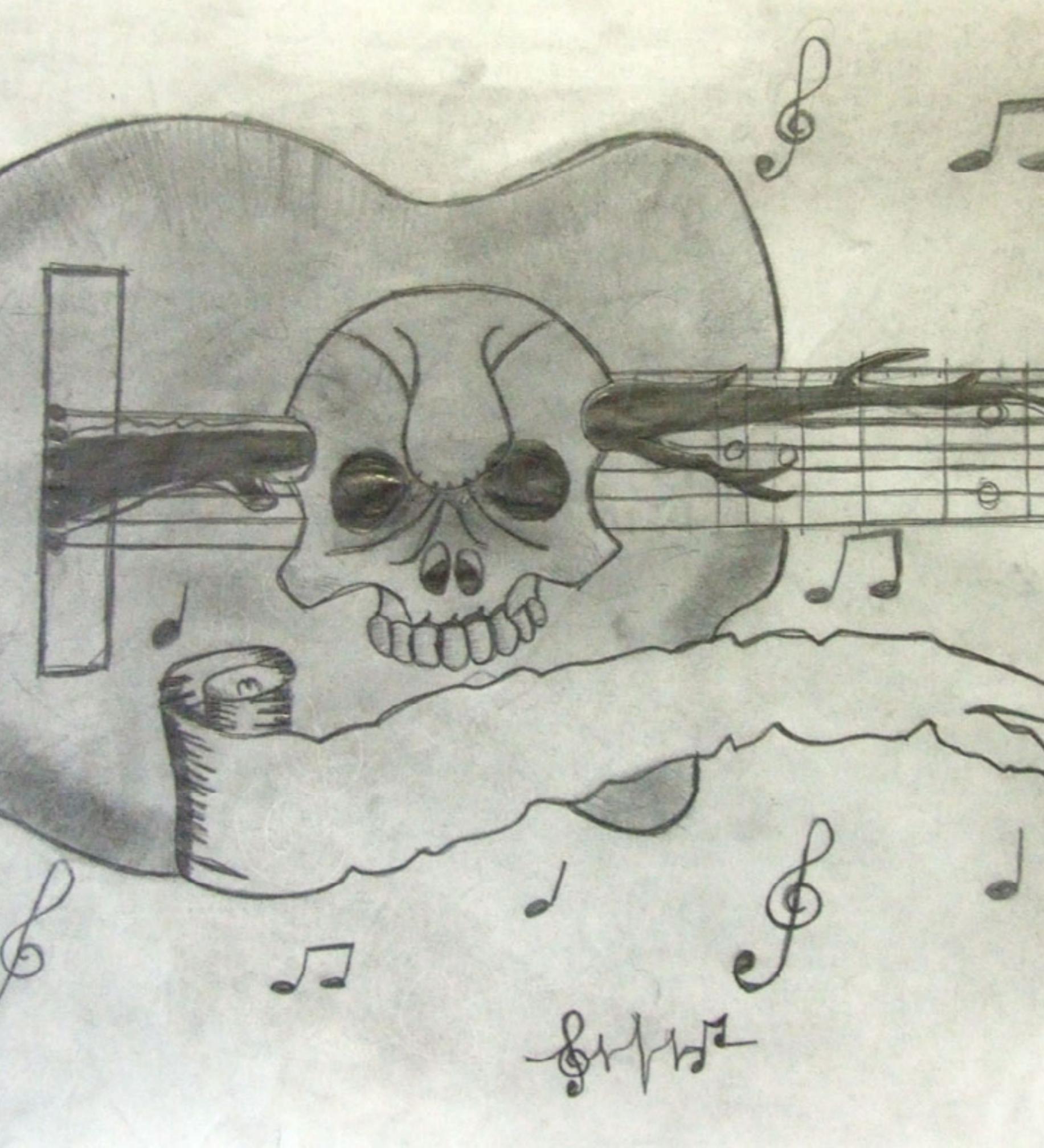
No sabía qué pasaría después, así que me dirigí al sanitario para asearme y después me dirigí a la escuela, todo marchaba bien, en la escuela todo de maravilla, sin contar lo que a diario sucedía afuera: esos terribles operativos policiales sobre aquellas personas que sólo se dedicaban a estafar, robar y no hacer nada bueno por sí mismos, así fue el día pesado y muy irritable por todo lo sucedido. Terminé las clases y junto con unos amigos fuimos a un centro recreativo, jugamos billar, hockey de mesa, cartas, entre otras cosas, todo terminaba, el día oscurecía y así me dirigí al camión que me llevaría a mi hogar.

Cuando llegué a mi residencia, mi madre me preguntó si gustaba algo de cenar, a lo que le contesté: por supuesto, vengo muerto de hambre. Me sirvió de cenar y le pregunté, ¿cómo sigue mi abuelo?, a lo que ella contestó: pues en lo que cabe bien. Terminó el día, subí a acostarme para descansar de otro día agotador lleno de terribles tareas, clases tediosas, en fin, un día común y corriente.

Viernes 6 de diciembre, llegó una noticia a manos mías, había ocurrido lo que menos imaginaba, el fin absoluto de la paz y de la música del alma había llegado, no lo podía creer, me sentí derrumbado no sabía qué hacer, me rendí por un instante pero me vi al espejo y me dije a mí mismo: ¡Tienes que ser fuerte y seguir adelante! ¿Pero, cómo ser fuerte si la música que llevaba dentro había muerto?

Muerta esa música sentí que la vida se me iba de las manos, que ya no podría controlar esos impulsos tan raros que llegaba a tener, qué nueva música calmaría mi malestar, qué música me ayudaría a salir de mis problemas más grandes, simplemente qué música me enseñaría a vivir, me pregunto: ¿Quién lo haría? ¿Qué más puedo decir?, si para mí la música ha muerto.

Entré a un cuarto blanco donde no había nada ni nadie, comencé a recorrer el cuarto intentando llegar a una puerta que no se veía tan lejos, entre más caminaba la puerta se alejaba poco a poco, de repente se empezó a escuchar que tocaban una guitarra acústica, esa tonada era única y pocos la conocían, esa tonada sólo la tocaba él, un cisne negro apareció y con un gran chillido dijo adiós y desapareció, me di cuenta que la música seguía en mí y que podría seguir adelante con aquel amor por la música que me ha inculcado.



Un juego nada amigable

Aleida Castillo Alvarado



Todo comienza con un niño llamado Sebastián, él tenía 14 años, le gustaba demasiado practicar fútbol, pero no la escuela. Cuando sus papás se dieron cuenta que destacaba en ese deporte, decidieron inscribirlo a un club, para que desarrollara más esa habilidad.

Pasaron los días y a Sebastián le gustaba demasiado asistir a su entrenamiento, pero había un problema, su entrenador les ordenaba mucho y lo peor es que les encargaba cosas que no eran acerca del deporte, por ejemplo: ir a recoger a sus hijos al kínder o ir por sus cosas personales al automóvil.

Un día cansado de lo sucedido, Sebastián decide ir con el entrenador y decirle que eso no está bien. El entrenador muy enojado por la reacción de Sebastián le pide que se retire del entrenamiento y que no regrese en dos semanas.

Sebastián muy triste y lleno de impotencia le cuenta lo sucedido a sus padres, quienes decidieron hablar con el entrenador. Al llegar con él, el entrenador los saluda muy nervioso y les pregunta por el chico. Discutieron unos minutos y el entrenador se retira enojado diciendo por último: –Aquí espero a Sebastián la próxima clase. Los padres al llegar con Sebastián le dijeron que tuviera paciencia, pero que la próxima clase ya podía asistir de nuevo. Sebastián muy contento subió a su recámara.

Días después Sebastián llega al entrenamiento, ve al entrenador y se pone muy nervioso. El entrenador se acerca y se burla de él, diciéndole –No aguantas nada Sebastián, mejor ve a jugar muñecas. A Sebastián no le importó y siguió con el entrenamiento, segundos después el entrenador le pide a Sebastián que vaya por unas toallas para sus compañeros, después por las aguas y al último por unos balones que se le habían olvidado en su auto. Muchos de sus compañeros ya habían notado que el entrenador la traía contra Sebastián, pero no sabían el porqué de la situación.

Una tarde le mandan un mensaje a Sebastián, invitándolo para una fiesta de un compañero del entrenamiento, él asiste y llegando ve que todos sus compañeros del fútbol están ahí, muy contento comienza a convivir con ellos. Un rato después le preguntan del incidente con el entrenador y Sebastián comienza a contarles, uno de sus compañeros llamado Marcos le comenta que antes de que Sebastián entrara, lo trataba igual.

Decidieron ir a quejarse con el administrador del club y así evitar que suceda de nuevo con otro compañero. Al llegar al día siguiente al club, todos fueron con el administrador a contarle lo sucedido con Sebastián y Marcos, el administrador los recibió con mucho gusto y los escuchó, terminando el diálogo, el administrador les dijo que ese tema era muy importante y que estuvo bien que se apoyen entre compañeros. Les dijo que no se preocuparan y que él personalmente iba a tratar ese asunto.

Una semana después llegaron todos como de costumbre al entrenamiento y notaron que ya había un entrenador nuevo, llamado Juan Carlos, se presentó muy amable y se anunció como el nuevo entrenador del club. Todos muy felices estuvieron muy a gusto con su nuevo entrenador y al finalizar la clase fueron a agradecerle al administrador por los hechos ocurridos.



